

Las revoluciones que iniciaron el mundo contemporáneo

A fines del siglo XVIII, una serie de revoluciones conmovieron a los países de Occidente. Estas revoluciones marcaron el inicio de un nuevo período histórico: la Edad Contemporánea, el más reciente en la historia de la humanidad.

Pero ¿qué es una revolución? Cuando se habla de *revolución*, se alude a cambios profundos que ocurren en las sociedades. Pueden ser de tipo político (cuando implican, por ejemplo, un cambio profundo del sistema de gobierno); económico (cuando cambian las formas de producción y la distribución de los recursos); social (cuando surgen nuevos grupos sociales o cambian los grupos dominantes); cultural (cuando se producen transformaciones en el arte, las ideas y las costumbres de las personas).

Las revoluciones suelen tener diferente tiempo de gestación y duración y pueden abarcar más de un aspecto. No se producen en forma inmediata, ni de un día para otro. Como todo cambio en la sociedad, son el resultado de la acción de una multiplicidad de causas; a su vez, originan ciertos efectos, es decir, tienen consecuencias. A diferencia de otros procesos históricos, en los que hay una continuidad entre la situación anterior y la posterior, en el caso de las revoluciones sus consecuencias determinan una transformación de las condiciones previas.

La doble revolución

Si bien hubo varias revoluciones a fines del siglo XVIII, dos de ellas son las que los historiadores toman en cuenta para marcar el comienzo de la Edad Contemporánea:

- La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra, que dio origen al sistema económico capitalista industrial.
- La Revolución Francesa de 1789 y los movimientos que se inspiraron en ella, que quebraron el sustento de la monarquía absoluta y de la sociedad del Antiguo Régimen, extendieron la lucha por la democratización y facilitaron el ascenso de nuevas expresiones políticas y sociales.

Tanto la Revolución Industrial como la Revolución Francesa generaron un mundo nuevo, caracterizado por el ascenso de la burguesía como grupo social dominante y por el desarrollo de la economía capitalista. Sus efectos abarcaron todas las dimensiones de la realidad: la política, la economía, las relaciones sociales, la cultura. Aunque constituyeron dos procesos diferentes, por producirse en forma paralela y por sentar las bases del mundo contemporáneo, fueron definidos por el historiador Eric Hobsbawm como la *doble revolución*.

Las Revoluciones Atlánticas

La Revolución Francesa y la Revolución Industrial suelen incluirse, junto con las Revoluciones de Independencia americana, entre las *Revoluciones Atlánticas*, denominadas así porque surgieron en países con costas en el Atlántico, ubicados a ambos lados del océano. Respecto de las Revoluciones de Independencia, ocurridas en Hispanoamérica y en los Estados Unidos, estas terminaron con los sistemas coloniales iniciados en la Edad Moderna y posibilitaron la organización de los nuevos Estados americanos. Estos procesos estuvieron vinculados con las revoluciones europeas.

A Relaciones en contexto

Construcción de conceptos

1. Escriban en sus carpetas un texto donde se explique el significado de los siguientes conceptos:

actores históricos (individuales y colectivos) • acontecimiento
• proceso histórico • causas • consecuencias • revolución

•• Debido a que las revoluciones francesa e industrial permitieron el ascenso de la burguesía al poder, algunos historiadores las llaman *revoluciones burguesas*; sin embargo, en ellas participaron también otros grupos sociales, como los obreros y el campesinado. *La huelga*, óleo del pintor alemán Robert Koehler.

